

## **HACIA UNA MODERNIDAD NO CAPITALISTA: LA CRÍTICA Y EL ENCUENTRO DE SABERES**

**Relatoría segunda sesión, 13 de septiembre del 2012**

¿En qué consiste para Bolívar Echeverría el desafío que la neotécnica plantea a la modernidad? Hay que afirmar de inicio que este “desafío” sigue interpelando a los tiempos presentes. De acuerdo con Bolívar Echeverría, la modernidad es una serie de comportamientos, entre los cuales, se encuentran la técnica, la secularización de la política y el individualismo. Lo común al conjunto de comportamientos que conforman la modernidad es que se afirman como discontinuidad, algo inédito en la historia humana, que tiende a avasallar y cuestionar el carácter necesario de las formas tradicionales. Paradójicamente, la modernidad existe como imposibilidad de sustituir estas formas completamente. Un elemento clave en esta lectura es que es la propia modernidad, y no su configuración capitalista, la que busca el avasallamiento de estas formas tradicionales.

¿Por qué avasallar estas formas? La modernidad tiene que convivir con éstas en tanto que no ha podido sustituir su capacidad para dar respuesta a las necesidades sociales. En la práctica la modernidad no acaba de imponerse porque ella misma no puede cumplir con la ruptura del horizonte de escasez, y la construcción del reino de la libertad, por lo que se cancela a sí misma.

Bolívar entiende el hecho moderno como un conjunto de hechos objetivos que cambian al mundo guiados por la necesidad del cambio, lo que nos permite ubicarlo en un momento histórico anterior a la revolución industrial. La posibilidad de nacer el mundo y no solo reproducirlo, lanzar algo nuevo al mundo a través del trabajo en el metabolismo social. Este proceso está ligado a la transnaturalización.

Echeverría plantea la modernidad como siempre ambivalente, positiva y negativa, a partir de los tres elementos antes señalados. El primer elemento, la técnica tiene que ver con el desencantamiento del mundo, que en la modernidad capitalista se configura bajo la forma de la razón mediante un dispositivo de control matemático, la técnica científica que se empieza a configurar como señala Munford a través de la eotécnica (basada en la invención y no en los descubrimientos fortuitos) que se desarrollará hasta constituirse en la neotécnica.

La segunda idea refiere al materialismo político configurado en la forma estatal. Por último, el individualismo basado en que el derecho de ninguna persona está por encima del derecho de otra, idea del contrato que se impone sobre lo comunitario como diferenciación jerárquica (compromisos sociales innatos que trascienden al individuo singular) de la comunidad. La apuesta de la modernidad es no reproducir esa jerarquización sino construir una nueva forma de comunidad basada en el derecho de todos. Esta forma está anulada por la forma estatal. La forma comunitaria arcaica, aunque tenía en el centro al sujeto, se construía a partir de la idea del sacrificio de las potencialidades humanas, que van desde el sacrificio de ciertos sujetos individuales en favor de la reproducción comunitaria hasta el sacrificio de nuestro polimorfismo

sexual. La comunidad jerarquizada se reactualiza en la modernidad capitalista a través de la nación estatalizada.

La modernidad expresa las potencias de la abundancia y la libertad pero reactualiza el sacrificio, en este sentido, la modernidad es una forma superior a las formas arcaicas que se imposibilita a sí misma.

La eotecnica permite por primera resolver el telos social de una forma no guerrera, conquistadora, dominadora o subyugadora de la naturaleza y la naturaleza humana, sino de su construcción en términos lúdicos, creativos, de contribución. Con la neotécnica el ser humano puede trascender toda lógica de dominio. Bolívar ve en esa técnica la posibilidad de emancipación y libertad como evanescencia de las formas. ¿Existe realmente esa libertad? La de Bolívar es una apuesta radical por ser consecuentes con la esencia de la neotécnica que permite el surgimiento de formas a las que la sociedades arcaicas deberían de dar paso.. Para Bolívar lo esencial de la modernidad es que es una revolución técnica que contiene dentro de sí la superación de la escasez como amenaza de extinción. La propuesta comunista se basa en este mismo desarrollo técnico.

Bolívar cuando habla de la neotecnica la vincula a la segunda técnica en Benjamin, una técnica desinteresada del poder. La forma en la que nos relacionamos con el mundo siempre está mediada por la técnica, ésta tiene que ver con la forma en la que reproducimos al mundo. Para Echeverría el problema de la modernidad está vinculado a la escasez como categoría de análisis histórico.

Benjamin piensa a la segunda técnica a partir del análisis del arte. La creación del arte ligado a una relación ritual, es decir, lo que hoy apreciamos como una obra de arte es producto de relaciones sociales místicas y de una relación con lo "otro". El proceso técnico genera una ruptura con esta construcción ritual del arte. El arte en la época de su reproductibilidad técnica tiene un valor de exhibición.

Hay una técnica sagrada que refleja una relación ritual (una técnica de la escasez), es una técnica conservadora en tanto que debe transmitirse generacionalmente. Frente a esta técnica hay una técnica secularizada no ligada al ritual, técnica profana que amplía la posibilidad de relación con la naturaleza, en ese sentido, técnica que ha roto con el horizonte de escasez, que no depende de lo "Otro", por lo que puede experimentarse en sí misma. En ella la innovación se convierte en un elemento no central, lo importante es la forma en la que se experimenta y no su forma objetual. El goce del juego de la técnica lúdica como proceso creativo es posible a partir de la ruptura del horizonte de escasez, el origen de esta segunda técnica está en el juego. Benjamin ve el potencial emancipador de esta técnica, que en el arte se manifiesta en el cine. A partir del uso de esta nueva técnica existe la posibilidad de reconstruir las relaciones sociales por una vía libertaria.

En el capitalismo se utiliza la nueva técnica con las mismas estrategias de las sociedades arcaicas a través del dominio de la naturaleza, sin embargo, esa misma técnica contiene la posibilidad de ser utilizada en términos lúdicos, pero siempre está siendo reprimida. El uso lúdico de la segunda

técnica sólo puede darse en la sociedad comunista, pero da ya, en el acto, en la sociedad actual, la posibilidad de una libertad.

Desde la lectura de Benjamin y Bolívar en la técnica no está inscrito un dominio sobre la naturaleza. La segunda técnica tiene un elemento utópico. La revolución social tendría que implicar la emancipación de la técnica sometida al sujeto automático que reproduce el sacrificio de las sociedades arcaicas, éste sacrificio tenía sentido en las sociedades arcaicas frente al peligro de la escasez, sin embargo, no lo tiene en la sociedad moderna. En este proceso de valorización del valor como enajenación existe también una reactualización del dominio sobre la técnica. En la segunda técnica se juegan las posibilidades de una interacción concertada del ser humano con la naturaleza.

Es importante distinguir entre el proceso de dominio de la naturaleza y de los seres humanos, en las sociedades arcaicas y en la sociedad moderna capitalista; partiendo de que el desarrollo técnico en la modernidad capitalista podría reconfigurar esa relación de dominio y no se hace. La modernidad capitalista sacrifica la posibilidad emancipatoria que la técnica lleva consigo. Diferentes estrategias de dominio se reactualizan artificialmente, reproduciéndolas en todos los ámbitos de la vida social, el trabajo, la guerra o el matrimonio.

Tanto en la técnica arcaica como en la moderna contienen la posibilidad de dominio o de juego. Por ejemplo, las técnicas de construcción en las sociedades indígenas y campesinas pueden estar más en relación lúdica con la naturaleza que la moderna capitalista. Podemos entender la técnica como una forma de reproducir la vida, no sólo como una suma de objetos, y en ese sentido como relaciones sociales.

La relación Ser Humano-Naturaleza es una relación siempre violenta, pero que puede ser pensada en términos de la violencia destructiva (dominio) o la violencia dialéctica (lúdica). Esta última, estaría vinculada a una técnica colaborativa, en los procesos que sirven para la reproducción de la forma natural de la vida.

Lo que está en el fondo de la discusión estética de Benjamin es la relación Humano-Naturaleza, que puede tener una vertiente lúdica, que sólo se puede dar de manera plena en una sociedad no capitalista. Así, la técnica es algo que se encuentra siempre en disputa.

En el caso de los medios de comunicación se puede reconocer esa disputa, ya que tienen la posibilidad de la emancipación pero también la de dominación. El internet puede ser utilizado tanto para la guerra y la valorización del valor, como para el desarrollo de una técnica comunicativa. El internet muestra que la técnica está en disputa y permite el dominio de lo otro y los otros pero también la posibilidad de reciprocidad con lo otro y los otros.

Quedan abiertas las siguientes interrogantes ¿Cuáles son las manifestaciones de la segunda técnica, en tanto ambigua, como prefiguración de una modernidad no capitalista y como se pueden incorporar desde un horizonte de emancipación?, ¿dónde (en qué tipo de existencias de lo social) podemos vislumbrar hoy la posibilidad de una relación técnica -entre el ser humano y la

Naturaleza- diferente a la planteada por el capitalismo?¿El potencial de la modernidad puede dejar de ser solo potencial?